

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 87: Te estaré esperando en el pasado, papá (Parte 1)

En la "línea temporal donde Leon no existía", había permanecido sola durante seis meses. Era la reina más solitaria del trono y la esposa más triste y desconsolada.

Hasta el momento antes de su coma, ¿ella también creía... que León regresaría para salvarlo todo?

En estos meses, León había venido aquí casi todas las noches, pasando largo tiempo a solas con Roseweisse.



No dijo nada, no hizo nada y simplemente se sentó tranquilamente mirando a su esposa dormir.

Pero...

Cada vez que entraba en esta habitación, León necesitaba mucha preparación mental.

Tenía miedo y estaba ansioso, y a veces incluso le temblaban las piernas.

Al principio, la mentalidad de León todavía era bastante estable.

Pero a medida que pasaba el tiempo, especialmente en estos últimos días, se había vuelto cada vez más reacio a acercarse a Roseweisse, a mirarla o a expresar sus sentimientos.

Era, de hecho, una persona con pensamientos delicados y sensibles, pero no era bueno regulando sus emociones negativas.

Fue como aquella vez, hace mucho tiempo, cuando el segundo Rey Dragón del Clan del Dragón de la Llama Carmesí, Ogu, le

había dicho: «El Clan Dragón te lo arrebatará todo». En ese momento, Leon había caído en una profunda introspección y duda.

En aquel entonces, había logrado superarlo.

Y quien le ayudó a superarlo fue Roseweisse.

Aunque no era buena expresando emociones, entendía a León y sabía cómo entrar en la oscuridad de su corazón y sacarlo de ella.

Muchas, muchas veces, ella había sido una “guía espiritual” para León.

Después de todo, la Reina había vivido más de 200 años. Su experiencia vital era mucho mayor que la de León.

Pero ahora, con la preocupación y el anhelo consumiéndome, ¿qué se supone que debe hacer León?

Sin Roseweisse, mi corazón se retorció como una cuerda enredada.

Imposible de desatar, por todas partes.

Apartó sus pensamientos abatidos, respiró profundamente y exhaló lentamente.

Entonces, León extendió su mano y la presionó suavemente contra el cristal.

El cristal estaba frío, igual que la pesada realidad.

“Realmente... te extraño.”

Si todo iba bien, en sólo veinticuatro horas, la volvería a ver.

Pero... ¿quién podía garantizar que todo saldría bien?

A León rara vez le faltaba confianza en algo.

Porque nunca temió al fracaso.



Si fallaba, podía volver a intentarlo. Si fallaba una vez, volvía a intentarlo. Si fallaba incontables veces, seguiría intentándolo. Era la pequeña cucaracha que no se podía matar.

Pero.

Esta vez fue diferente.

Si fallaba esta vez, tal vez nunca podría volver a abrazar a su amada.

El peso de la presión se sentía como una montaña sobre su pecho, casi asfixiándolo.

No se trataba simplemente de una carrera contra el tiempo; era un amor que había que salvar a través del espacio y el tiempo.



¿Podría hacerlo?

—Ya es muy tarde. Deberías descansar un rato —dijo la voz de Noya a sus espaldas—. Xiao Guang dijo que la magia de reversión estará lista en unas horas. Necesitas conservar tus fuerzas.

—No hace falta, me siento bien —respondió León sin darse la vuelta, sin apartar la mirada de Roseweisse. Su tono era tranquilo, pero Noa percibió un ligero temblor en su voz.

Noa dudó por un momento y luego caminó hacia León.

León la vio con el rabillo del ojo: ella sostenía una pequeña caja de madera, finamente elaborada.

Aunque era exquisito, parecía como si hubiera existido durante algunos años.

"Qué es esto...?"

Noa abrió la caja y reveló que dentro había varios objetos no relacionados.

Un fragmento negro, un cubo mágico, un trozo de papel, un ensayo y un retrato familiar.

“Estas son cosas que para mí son muy importantes”, dijo Noa.

León miró los objetos. Recordó que el cubo mágico era algo que había hecho para Muen, y también uno para Noa en aquel entonces. En aquel entonces, Noa se sentía un poco orgullosa y no le prestó mucha atención.

El trozo de papel tenía escrito “Noa K. Melkwei”, probablemente cuando le estaba enseñando a escribir a Muen y había escrito el nombre de Noa.

El ensayo registró todo el proceso de él y Roseweisse teniendo una cita en Sky City, y también el amor de Noa por ellos.



El retrato familiar se explicaba por sí solo.

“Originalmente quería recolectar muchas más cosas para llenar esta pequeña caja”, dijo Noa.

Pero en los veinte años transcurridos desde tu desaparición, no se le ha añadido nada nuevo. Cada cosa tiene su significado, pero cuando la tragedia golpeó, esos significados se convirtieron en tormento. Así que...

Noa recogió la llama del dragón en sus manos y prendió fuego a la caja que había guardado durante veinte años.

Junto a él, el cubo mágico, el papel, el ensayo, la fotografía.

Sólo quedó el fragmento negro, brillando en las llamas.

León se sobresaltó e inmediatamente intentó apagar el fuego.

Pero Noa tiró la caja al suelo, dejándola arder.

Ella agarró su mano, con lágrimas en los ojos y la voz entrecortada por la emoción.

“Ya sea que tengas éxito o no, ya no necesito esto”.

“Si logras cambiar el pasado y restaurar la línea de mundo original, la caja regresará a mí y todo lo que me importaba volverá”.

“Pero si fracasas... tú y tus hermanas seréis todo lo que me quede.”

—Entonces, adelante, Leon Casmode.

“No importa el resultado, nunca estarás solo”.

Hace unos meses, cuando tuvo una conversación sincera con su hija, la versión futura de ella y la versión pasada comenzaron a superponerse;

En ese momento, sin embargo, León vio en Noa la sombra de Roseweisse.

Aquel que siempre lo sacaba del abismo en sus momentos de confusión e impotencia parecía no haberse ido nunca.

Traducido por:

ᑕᑕᑭᑭᑭ – RexScan

